

Reseña

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i8.315>

Regina Cortina (ed.). *The Education of Indigenous Citizens in Latin America*. 215 pp. Serie Bilingual Education and Bilingualism, Multilingual Matters, Bristol, Buffalo, Toronto, ISBN 978-1-78309-095-2 (paperback), 978-1-78309-094-5, 2014.

Gunther Dietz*

A lo largo de la pasada década, la Educación Intercultural y Bilingüe (EIB) se ha ido constituyendo en un novedoso, dinámico y muy alentador subsector de los sistemas educativos públicos de diferentes Estados-Naciones latinoamericanos. Mayoritariamente concebido como un programa diferenciado de atención escolar a los niños y jóvenes provenientes de los pueblos originarios del continente, este emergente subsistema forma parte de los procesos contemporáneos de extensión y ampliación de la cobertura educativa, pero a la vez refleja una democratización y diversificación del sistema educativo, aun fuertemente sesgado hacia las necesidades escolares de las clases medias urbanas y mestizas o criollas de América Latina.

Ante este panorama, escasean estudios amplios y comparativos que nos ofrezcan un abanico actualizado de tendencias de la EIB en diferentes países latinoamericanos. El libro aquí reseñado, editado por Regina Cortina, logra cerrar esta laguna, aportando revisiones bibliográficas, estudios de caso empíricos e interpretaciones sumamente actualizadas de las principales tendencias que caracterizan la EIB en países tan diversos como México, Guatemala, Ecuador, Perú y Bolivia. Cortina logra reunir un selecto grupo de académicos y académicas que llevan años e incluso décadas impulsando y acompañando la diversificación de la educación pública proporcionada para los pueblos originarios en los mencionados países.

El libro arranca con una introducción proporcionada por la propia editora, quien resume brevemente la historia de la EIB en América Latina, enfatizando el papel jugado por la cooperación internacional en materia educativa, por un lado, y las reivindicaciones de las organizaciones indíge-

* Universidad Veracruzana.

nas, por otro lado. Antes de entrar en los análisis monográficos de las idiosincrasias nacionales de la originalmente así denominada educación indígena, dos capítulos proporcionan amplios marcos de las tendencias continentales que en este ámbito están dándose en América Latina.

En primer lugar, Luis Enrique López (Programa de Apoyo a la Calidad de la Educación, Guatemala) contextualiza la educación intercultural y bilingüe en relación a sus orígenes históricos en países pioneros como Bolivia, Guatemala y México. El autor enfatiza las diferencias en función del papel del Estado-Nación frente a actores no-gubernamentales y a movimientos indígenas presentes en el campo educativo rural. López constata para los últimos años, importantes logros a nivel programático y de reformas curriculares, que sin embargo contrastan con escasos logros a nivel de sus respectivas implementaciones escolares y áulicas concretas.

El segundo capítulo panorámico lo proporciona Regina Cortina (Columbia University), en el cual profundiza en la mencionada contribución que el binomio cooperación internacional/organizaciones indígenas hace a la disseminación y oficialización de la educación intercultural en todo el subcontinente. Ella demuestra cómo, sobre todo, la cooperación europea impulsa proyectos-piloto novedosos en Perú y Bolivia, que rápidamente cuentan con el apoyo de organizaciones indígenas para negociar márgenes de autonomía educativa frente a sus respectivas instituciones educativas gubernamentales. Finalmente, Cortina ilustra los límites de este tipo de cooperación, ya que el Estado-Nación sigue siendo el destinatario preferencial y casi exclusivo de las agencias internacionales y multilaterales.

Tras estos capítulos que esbozan las tendencias generales del fenómeno de la EIB, el capítulo de Bret Gustafson (Washington University) analiza monográficamente cómo los avances en la educación intercultural, en el contexto andino, pueden significar logros en la descolonización educativa a través de reformas institucionales con estrecha participación de actores indígenas. Nuevamente, sin embargo, se demuestra que ni los vaivenes de las políticas gubernamentales ni las discontinuidades de la cooperación internacional aseguran un proceso continuo de descolonización y empoderamiento de los movimientos indígenas a partir de la institucionalización de la EIB.

Para el caso de Ecuador, Carmen Martínez Novo (University of Kentucky) reconstruye el proceso mediante el cual actores indígenas vienen construyendo sus propias instituciones educativas, reflejando la exclusión y el rechazo vivido en la educación homogeneizadora oficial. En la actualidad, la autora identifica iniciativas de EIB a nivel de educación básica, en la educación extraescolar así como a nivel de educación superior con enfoque intercultural. Su análisis crítico de estas experiencias le lleva a cuestionar el lugar que ocupa el conocimiento indígena dentro de las instituciones educativas, para explorar alternativas al margen de la institucionalidad escolar oficial.

El quinto capítulo consiste en un estudio de caso del papel que juegan los estudiantes indígenas en la educación superior mexicana. Su autora, Sylvia Schmelkes (Universidad Iberoamericana), presenta resultados de una investigación comparativa de estudiantes indígenas egresados de universidades públicas convencionales, de universidades jesuitas y de universidades intercul-

turales. Su comparación demuestra mayores niveles de discriminación y exclusión sufridos en las universidades particulares que en las universidades públicas convencionales, mientras que las universidades interculturales destacan por su impacto en la autoestima y la identidad positiva de sus egresados.

En su contribución sobre el caso guatemalteco, María José Aragón (University of California Santa Barbara) aporta un estudio de caso sobre la formación diversificada de profesorado con enfoque intercultural y bilingüe, un ámbito en el que el Estado-Nación está generando lineamientos generales, pero en el que siguen predominando iniciativas locales más bien atomizadas y de escasa continuidad. Se carece de estrategias conjuntas sobre cómo abrir la escuela oficial al conocimiento indígena, lo cual a nivel local se refleja en escasos materiales idóneos para acompañar la diversificación curricular.

En el capítulo dedicado a las actuales reformas educativas en Bolivia, Luz Jiménez Quispe (University of Arizona) contextualiza los intentos contemporáneos de descolonizar los sistemas educativos de los pueblos indígenas en su evolución y antecedentes históricos. Recuperando experiencias locales con proyectos autónomos de educación indígena, la implementación de las reformas educativas se caracteriza por una novedosa y excepcional participación activa de los pueblos originarios, no solamente en la formulación, sino asimismo en la puesta en práctica del currículo diversificado por pueblos y comunidades.

Finalmente, Laura A. Validiviezo (University of Massachusetts, Amherst) contribuye con un estudio de caso etnográfico de cómo se incluye el discurso de la interculturalidad en una escuela quechua-hablante de los Andes peruanos, y qué retos genera para las prácticas pedagógicas interculturales y multilingües de sus docentes. La autora contrasta el nivel discursivo de las nuevas políticas de EIB con su énfasis en la ciudadanía, como estrategia de inclusión de los pueblos originarios, por un lado, y las problemas cotidianos que se manifiestan a nivel áulico, por otro lado, en los que es urgente tomar en serio las percepciones, limitaciones y desafíos que viven los propios docentes.

A través de este multifacético conjunto de panoramas nacionales y estudios de caso locales, el presente libro editado por Regina Cortina nos proporciona un abanico diverso y sumamente actual de las tendencias que hoy determinan la educación intercultural bilingüe en los contextos de los pueblos originarios de América Latina. Académicos/as consagrados/as junto con jóvenes investigadoras/es nos guían a través de paisajes sumamente diversos, pero enlazados por la diseminación de un discurso intercultural transnacionalizado, pero que aún enfrenta retos importantes para realmente ser apropiado y resignificado por los actores regionales y locales. Obviamente, el libro por los limitantes de su extensión tuvo que hacer caso omiso de algunas realidades nacionales importantes –faltan las experiencias colombianas, chilenas y brasileñas, sobre todo. También será importante en futuras publicaciones incluir el cada vez más importante fenómeno de las migraciones rural-urbanas de jóvenes indígenas y su impacto en los sistemas educativos urbanos.

Estas carencias inevitables, sin embargo, no demeritan, sino que perfilan aún más la actualidad y relevancia de la temática abordada en *La educación de los ciudadanos indígenas en América Latina*, un decisivo libro-guía a través de los laberintos contemporáneos de la interculturalidad educativa, libro al que le deseo pronto encuentre una traducción al castellano.